



# EL MUSEO COMO ENTE EDUCADOR

IVONNE DELGADO CERÓN  
CLARA ISABEL MZ-RECAMÁN

El propósito de este artículo es hacer una reflexión sobre la función educativa del museo a partir de las actividades desarrolladas en Servicios Educativos. Se hará un análisis de lo que se ha hecho, lo que se está haciendo y de las proyecciones más inmediatas.

Al abordar el tema es importante recordar que el museo como un todo cumple primordialmente una función educativa que involucra a todas las secciones del mismo y no solamente es responsabilidad de los Servicios Educativos. En este sentido es importante considerar al museo como un sistema social abierto en donde todas sus partes se interrelacionan para el logro de sus objetivos y metas que a su vez inciden en el entorno con base en resultados concretos.

Han pasado más de cincuenta años desde la fundación del museo y en este tiempo ha tenido que adaptarse a las continuas transformaciones socioculturales por las que atraviesa toda sociedad; por ello el museo no puede ser entendido fuera de su contexto social y de las relaciones que establece con él mediante la búsqueda, transmisión y difusión de los conocimientos para el rescate de nuestra identidad cultural. Esto nos lleva a definir al museo como una "institución permanente, no lucrativa, al servicio de la sociedad y su desarrollo, que adquiere, conserva, investiga, comunica y principalmente exhibe los testimonios materiales y su medio ambiente con propósitos de estudio, educación y deleite y está abierto al público" <sup>(1)</sup>.

Se precisa entonces que los museos diversifiquen sus actividades a través de exposiciones, ciclos de conferencias, talleres, cursos de capacitación, apoyo a las investigaciones, etc., con el fin de contribuir en la formación de un hombre integral. Así el museo pasa de ser un coleccionista pasivo a una institución capaz de afrontar los problemas de la sociedad moderna y plantear nuevas posibilidades de cambio. El museo trata de encontrar respuestas en un sistema educacional que experimenta grandes cambios y se formula interrogantes que ya no se limitan únicamente a la transferencia de la cultura, sino a considerar la transferencia como parte integrante de un proceso de emancipación. Busca ser un lugar de libertad y democracia en donde el niño aprende a formar su capacidad para la toma de decisiones mediante su participación en estas

1. Definición del Consejo Internacional de Museos (ICOM). Goldshtmid N., Rony. Museo: reproducción o transformación social. Ponencia presentada al seminario-taller "Nuevos enfoques educativos para la actividad del museo: participación, creatividad, comunicación". Rio de Janeiro, UNESCO-OREALC, 1986, pág. 40.

actividades y dentro de este trabajo puede fomentar la recuperación de valores y tradiciones culturales.

En las décadas de los cincuenta y sesenta se produjeron cambios fundamentales en el ámbito educativo que repercutieron en la concepción moderna del museo. En primer lugar se democratizó la educación y se hizo asequible a todos los grupos y edades lo que implicó que la educación fuera un proceso permanente en la formación del individuo y no exclusivo del niño. En segundo lugar, la educación dejó de ser función única de la escuela porque el individuo se forma en su relación con otros individuos y con la sociedad. En otras palabras, se comenzó a hablar de una educación más abierta, en la cual se aceptó que hay muchos modos y vías para aprender y cualquier camino que se siga tiene derecho a que sea reconocido como alternativo y válido. Educativas son todas las circunstancias que el hombre vive y todos los sectores de la sociedad, por tanto, están llamados a formar parte del proceso educativo del individuo.

La tarea principal de un museo es entonces preservar los objetos del pasado para *educar y comunicar en el futuro*. El museo da testimonio a través de su colección de las transformaciones ocurridas como resultado de la interacción entre el hombre y la naturaleza; no se limita a la elaboración del conocimiento, sino que todas sus actividades suponen el desarrollo de actitudes, valores y habilidades. Esto nos lleva a plantear cómo la exhibición y en general cualquier programa debe cumplir las siguientes finalidades: impresionar y entusiasmar, intrigar, enseñar técnicas básicas o habilidades; promover la acción; ilustrar un proceso; impartir información y estimular la toma de conciencia. Se busca no especializar a los visitantes en un tema determinado, sino "transmitir a las personas la capacidad individual o colectiva de registrar y elaborar el conocimiento con miras a utilizarlo en nuevos contextos. La especialización en un campo específico es el objetivo de formas de educación ulteriores y más elevadas"<sup>(2)</sup>.

¿Pero qué tipo de educación debe rescatar el museo?

Entendemos por educación en su definición más simple, un proceso de formación del individuo y no un proceso de instrucción. Es un proceso de formación porque permite al hombre que por sí mismo sea capaz de tener una actitud crítica frente a la vida y al mundo que le rodea. Es una práctica social; no es conseguir un inventario de ideas prefabricadas, de imágenes, de sentimientos, creencias, etc., es aprender a mirar, a escuchar, a pensar, a sentir, a imaginar, a creer, a entender, a elegir y a desear (...) supone aprender a reconocerse a sí mismo como ser humano (...) adquiriendo la habilidad de devolver al mundo su propia versión de un ser vivo en acción que es a la vez una automanifestación y una autoactuación<sup>(3)</sup>.

Esto implica que a través de los Servicios Educativos del museo se favorezca la creación de un ambiente que propicie el desarrollo de una

2. Hansen, Tage Hoyer. El museo como educador. En: *Museum*, vol. 36, No. 4, 1984, pág. 180.

3. Peters, R.S., R.F., Dearden y otros. La educación como proceso de desarrollo de la razón y del pensamiento crítico. Madrid: Narcea, 1985, pág. 38.



"pedagogía liberadora" que haga énfasis en los procesos de aprendizaje permitiendo así que el individuo asuma una posición crítica frente a la realidad y no que se convierta en un recipiente que pueda llenarse con información. Lo anterior nos lleva a hacer una diferencia entre enseñanza y aprendizaje, puesto que la primera representa un aspecto específico de la práctica educativa y es un proceso intencional que procura que un individuo aprenda algo, sea entendido y recordado, deseado por otro individuo. Esto lleva a la existencia de una relación vertical entre educando y educador. La enseñanza "es un procedimiento de formación o instrucción que tiene por objeto el desarrollo de actitudes (leer, escribir, expresar, adaptarse, etc.) por medio de las cuales se trata de formar individuos adaptados a las condiciones de la sociedad"<sup>(4)</sup>.

Siendo el museo una institución que trabaja fundamentalmente en torno de la cultura se precisa aclarar este término y el papel que desempeña el museo con respecto a ella. La cultura es un fenómeno histórico producto del hombre; es la manera del ser del hombre. Desde el punto de vista antropológico es el conjunto de informaciones y conocimientos, juicios e ideas, tradiciones y valores, sentimientos y creencias, pensamientos y realizaciones, hábitos y costumbres y aptitudes que el hombre ha adquirido como consecuencia de ser miembro de una sociedad"<sup>(5)</sup>.

Esto nos permite plantear la relación que existe entre la educación y la cultura, consideradas como "medios necesarios para que el hombre establezca una relación consigo mismo, con la naturaleza y con sus semejantes... sirven para vincular al hombre con el pasado, con el presente y con el futuro"<sup>(6)</sup>. Desde esta perspectiva el museo debe rescatar la cultura de un pueblo no con el propósito de conservarla o venerarla, sino para tomar conciencia de lo que un pueblo ha sido capaz de hacer y a lo que es capaz de aspirar continuando así su propio proceso de construcción y formación de identidad nacional. De ahí la necesidad de rescatar las culturas locales como factor de cambio y de liberación. El museo es una reserva cultural que puede ser abordada desde diversos ángulos y donde se exponen objetos sustraídos a su contexto natural; al ser presentados en el marco de una exposición los objetos adquieren nuevas especificaciones que implícitamente garantizan al visitante su validez y su inserción en vastos campos de significación.

Lo anterior nos lleva a definir las actividades que deben ser desarrolladas por los Servicios Educativos:

a) Propiciar ambientes de reflexión sobre la injerencia de los museos en la educación y su relación con la escuela.

b) Preparar material educativo para las exposiciones permanentes, temporales e itinerantes como cartillas, hojas didácticas, talleres, audiovisuales y en general cualquier material que sirva tanto para niños como para maestros y adultos.

4. Bedoya M., Iván y Mario Gómez S. Epistemología y Pedagogía. Bogotá: Ecoe, 1989, págs. 189-190.

5. Guedez, Victor. Educación y proyecto histórico-pedagógico. Caracas: Universidad Nacional Abierta, 1987, pág. 349.

6. *Ibid.*, pág. 362.

c) Colaborar con las demás secciones del museo en la preparación de las exposiciones, publicaciones, etc.

d) Promover y apoyar el uso educativo del museo en toda la comunidad escolar y en particular en grupos de niños y adultos con necesidades especiales y en general.

e) Elaborar programas de apoyo al currículo en el área de las ciencias sociales.

f) Ofrecer alternativas pedagógicas y didácticas para que sean utilizadas tanto en la escuela como en el museo.

g) Realizar cursos de inducción para que la comunidad conozca los servicios del museo, sus objetivos y metas, con el fin de crear una actitud positiva frente al mismo.

h) Responder por escrito o telefónicamente las inquietudes formuladas por los maestros, estudiantes y el público en general referentes al museo y a sus exposiciones.

i) Prestar asesoría a aquellos estudiantes de educación superior que tienen interés en realizar investigaciones relacionados con el museo.

j) Realizar charlas, ciclos de conferencias y seminarios con temas de interés general en las que pueda participar toda la comunidad y se permita la discusión y la reflexión y divulgar a través de los medios de comunicación todas estas actividades.

k) Coordinar con otras entidades educativas la organización de cursos que sirvan para el escalafón del maestro y permitan su actualización tanto en la teoría, como en la práctica tomando como base el museo.

### **Antecedentes de la creación de los Servicios Educativos**

Inicialmente existía una sección de extensión cultural encargada de divulgar el significado de las colecciones de orfebrería y cerámica, a través de conferencias y visitas guiadas. Esta labor era realizada por una persona con experiencia en la difícil tarea de la docencia, quien iba a los colegios y escuelas a divulgar el significado del museo e invitaba a las instituciones a conocerlo y participar de una visita guiada. Así, el Museo del Oro se convirtió en el pionero de los museos colombianos en la realización de actividades educativas.

En 1977, por iniciativa del Proyecto Regional de Patrimonio Cultural Andino de la Unesco, se realizó un programa de acercamiento del niño con su historia e identidad cultural. Consistió en organizar visitas guiadas especiales para grupos escolares entre los 7 y 11 años seguidas

de un taller recreativo en el que los niños expresaban gráficamente el objeto que más les había gustado. Este programa incrementó las visitas guiadas –sin ningún costo– y así la visita anual se convirtió en tarea obligada de muchas instituciones. Poco a poco el museo fue tomando conciencia de la necesidad de crear una sección que atendiera a todas las inquietudes de la comunidad educativa. Este impulso se dio posteriormente a mediados de la década de los ochenta.

Entre 1984 y 1986 se produjeron cambios sustanciales en el museo que responden a las políticas culturales del Banco de la República. Algunos puntos importantes de estas políticas fueron el rescate de las culturas regionales lo que implica el respeto por la heterogeneidad y diversidad de las expresiones y la "democratización" de la cultura en el sentido que ella dejó de ser patrimonio de unos pocos para que todo el pueblo pudiera ser partícipe del hecho cultural como individuos activos en su configuración. Esto se traduce en la creación de nuevos Museos del Oro regionales (Pereira, Armenia, Pasto e Ipiales) que desarrollan actividades similares a las realizadas por el museo de Bogotá. Igualmente se dio impulso a la creación de áreas culturales en todas las capitales de departamentos.

En estos años la actividad cultural y educativa del Museo del Oro adquiere un desarrollo sin precedentes. Se incrementan las exposiciones itinerantes como "Kaanans", "Los Chibchas en los Andes Orientales", "Antes de Colón" y "El oro una tradición que permanece". Estas recorren todo el país y algunas llegan a sitios tan alejados como Condoto y Barbacoas. El objetivo de estas exhibiciones era enfatizar en un pluralismo cultural para rescatar el sentido de la unidad de distintas regiones; se intentó despertar en la población estudiantil primordialmente, un espíritu nacional. De la misma manera, se trajeron muestras de otros países como fue la exposición "México: tres mil años de historia", "Cerámica del Perú" y "Arte precolombino chileno".

Las actividades para niños reciben un nuevo impulso al crearse el programa "El museo para los niños". Este se organizó teniendo como base la experiencia de otros talleres a los que se buscó darles una mayor coherencia. Desde entonces los programas se centraron en el niño, pasando a un segundo lugar las visitas guiadas de interés meramente turístico. Este énfasis se basaba en la necesidad de crearle valores y actitudes para que más adelante en su vida adolescente o adulta tuvieran un sentimiento positivo hacia su país y sus ancestros. Esto da lugar a la creación de una sección especial dedicada a desarrollar las actividades educativas la cual se conoció con el nombre de Servicios Educativos del Museo del Oro. En 1987, se oficializa la existencia de la misma y se integra a la sección de Servicios de Divulgación.

Hasta este momento se había pensado en los grupos escolares organizados. Desde entonces se planteó la necesidad de ofrecer otras actividades distintas a la visita guiada y se involucró a toda la comunidad. Es así como surgen los talleres infantiles de los fines de semana. Este programa conocido en un principio como "El domingo el Museo del



Oro es de los niños" intentaba sensibilizar y desarrollar la creatividad en el niño y buscaba la participación de la familia en todas estas actividades.

Se pretende con estos talleres ofrecer a la población infantil la oportunidad de aprovechar su tiempo libre en actividades constructivas y creativas que a su vez le permitiera la asimilación de nuevos valores y actitudes frente a la cultura, a la sociedad, a la naturaleza y a sí mismo.

"Jugando en el museo" fue otra de las actividades organizadas durante esta época. Consistía en una serie de hojas didácticas que se entregaban a los niños para que pudieran hacer la visita al museo. Infortunadamente este programa no dio buenos resultados por las condiciones del museo, el tipo de vitrinas y la falta de guías disponibles para atender las preguntas de los niños. La idea, sin embargo, no se desechó totalmente. A partir de entonces, toda exposición itinerante tiene un material didáctico diseñado para que los niños puedan conocer la exhibición. En las sucursales se ha visto que este material es de gran ayuda porque las condiciones del espacio, al no existir un público permanente y numeroso como en Bogotá da la posibilidad para que los niños trabajen libremente sin barreras.

"La película del mes" fue otra innovación. Como una labor adicional a los programas audiovisuales todos los miércoles se presenta una película no institucional con temas antropológicos, arqueológicos o etnográficos de interés general que dan a conocer culturas de otras partes del mundo. El programa se ha hecho una realidad gracias a la colaboración de las distintas embajadas que suministran el material.

Finalmente se iniciaron los cursos para maestros, realizados en colaboración con otras entidades educativas como el Centro Experimental Piloto de Cundinamarca (CEP), dependencia adscrita a la Secretaría de Educación y la Universidad Pedagógica Nacional. Con estos cursos se pretende capacitar al maestro en el uso racional del museo y ofrecerle otras alternativas pedagógicas y metodológicas para la enseñanza de las ciencias sociales.

A continuación analicemos cada programa por separado:

### Visitas guiadas

La magia que tanto atractivo confiere al museo, podría consistir en la plasticidad con que el público crea su propio espacio. Aunque sea el museo el que asegure que los objetos expuestos son dignos de admiración, son algunos visitantes los que indican su aceptación de manera personal. En algunos casos resulta evidente que el visitante para lograr un mayor alcance necesita una visita guiada.

La visita guiada no busca que el visitante observe y escuche solamente, sino que haya una organización de medios conducentes que faciliten el conocimiento de lo expuesto y de todo el contexto cultural del museo.



Es una tarea que consiste en servir, ayudar y conducir a la gente y serle útil en todos los niveles. Se intenta crear en el visitante nacional y extranjero una actitud positiva para que vuelva al museo a adquirir un mayor conocimiento sobre las culturas precolombinas.

Los guías deben despertar el interés, la curiosidad y el incentivo de los visitantes para que puedan apreciar no sólo el arte, sino toda la historia que envuelve cada pieza. Se pretende mostrar cómo por la sola observación es posible comprender las semejanzas y las diferencias entre las civilizaciones, entre las regiones culturales o étnicas, entre los grupos lingüísticos y descubrir sus manifestaciones creadoras, ciertos reflejos intelectuales y la continuidad de sus tradiciones.

En vista que el público infantil es uno de los más asiduos visitantes del museo, es necesario que al realizar la visita dirigida se tengan en cuenta las características de su desarrollo cognoscitivo. Una integración adecuada entre las particularidades del desarrollo infantil y el programa dirigido por parte de los guías permite un máximo de provecho.

Por ello, en la planeación de un programa infantil y no sólo de las visitas guiadas se tiene en cuenta la teoría de Piaget para conocer el desarrollo del pensamiento del niño<sup>(7)</sup>. Con base en los elementos que

7. Otero de Sabogal, Regina y Elsa Salameo de Carrillo. "La planeación de programas dirigidos a los niños en los museos" (s.f.).



actúan en el aprendizaje del niño se plantearon pautas que deben seguirse para realizar una visita guiada a grupos de escolares:

1. El niño de 2 a 6 años está en una etapa preoperacional, o sea de preparación para las operaciones concretas. Puede presentarse a sí mismo objetos y sucesos, pero éstos están ligados a situaciones reales y no organizadas en complejos sistemas. En este nivel intervienen mucho las imágenes visuales para representar los objetos en vez de representaciones abstractas como una palabra o una frase; el razonamiento del niño a esta edad utiliza una relación correlativa, o sea que atribuye una relación casual, por ejemplo con las cosas que ocurrieron en la época prehispánica y con los sucesos actuales, lo que implica que en esta etapa el niño no es capaz de salirse de su punto de vista para experimentar las cosas desde la perspectiva de otras personas.

Existe un cambio importante en el pensamiento y el método de aprendizaje en el niño entre los 6 y 11 años que corresponde al período de operaciones concretas, caracterizado porque el niño va más lejos de su simple representación interna y empieza a pensar diferentes puntos de vista. En este estadio comienza a clasificar, ordenar y diferenciar objetos muy complejos según sus características pero su uso está limitado a objetos y materiales reales o que puede imaginar fácilmente. A partir de los 11 años el niño entra en el período de las operaciones formales. El cambio fundamental consiste en que el niño no se encuentra ligado a lo concreto y en lugar de razonar basándose directamente en los otros recurre a operaciones lógicas indirectas.

2. No sólo el conocimiento sino la comprensión del tiempo histórico es importante en la enseñanza del escolar. Por lo tanto, es importante que quienes realicen una visita con niños tomen conciencia de su papel, no como maestros o instructores sino como *guías*. Deben motivar a los niños para crearles inquietudes acerca del conocimiento de las culturas aborígenes; despertarles el sentido de observación y estimularlos a tener nuevas formas de apreciación del mundo, que modifiquen su conocimiento, la escala de valores, actitudes e intereses.

3. El dominio inadecuado de la noción temporal impide al niño concebir el discurso histórico. Con la memorización excesiva de fechas, nombres y acontecimientos, no se obtiene más que una recitación verbal que sólo deja confusión.

4. Se intenta que el niño comprenda otras costumbres poco conocidas a partir de ejemplos del presente. Comparando diferentes tipos de vida de los grupos aborígenes con las sociedades actuales. El presente le permite al niño establecer puntos de comparación que facilitan la comprensión de los hechos del pasado.

5. Es preciso relacionar cada uno de los objetos con el medio geográfico donde se producen. Es común observar en nuestras escuelas cómo las asignaturas de geografía e historia están totalmente desarticuladas.

Una visita dirigida a escolares comprende cuatro pasos o etapas fundamentales:

a) *Sensibilización* Permite un primer acercamiento de los niños con el museo y el guía para producir una profunda impresión que facilitará la apreciación y percepción.

b) *Audiovisual* La ayuda audiovisual es de gran utilidad antes de realizar la visita. El tema del video se presenta de acuerdo con el nivel educativo del grupo. Se diseñó entonces una película especial para los cursos de cuarto a sexto grado "El museo para los niños" (1984), contiene ideas simples y muy concretas. Su duración de 15 minutos, permite mantener la atención.

Para grupos superiores y público en general, el audiovisual es más complejo, con una duración de 20 a 25 minutos, debido a que el estudiante no tiene que limitarse para poder hacer un razonamiento correcto (El legendario Zenú, 1982; Oro del sur, 1984; Los hombres del oro, 1985; Los taironas, 1985; Los quimbayas, 1987; Los muiscas, 1987; Oro del norte, 1988; El oro Nariño, 1989 y Los guerreros del oro, 1990).



c) *Visita guiada.* Posteriormente se procede a recorrer el museo. La información verbal que proporciona el guía se presenta con ideas relativamente simples; debe hacerse una visita corta; se suprimen los detalles terminológicos y metodológicos y se evitan los irrelevantes. El nivel de la explicación es general y sencillo, se dan ejemplos concisos. La idea no es abarcar todo el museo, sino escoger una cultura o tema determinado, es preferible que el niño conozca bien ciertas indicaciones que resultan útiles y provechosas, de lo contrario adquiriría un conocimiento superficial, difuso e inestable. Las visitas se basan también en preguntas que hagan tanto los guías como los niños. La formulación de ellas por parte de los niños y las respuestas a los interrogantes manifiestan un efectivo aprendizaje.

d) *Taller recreativo.* Anteriormente, al finalizar la visita dirigida se procedía a realizar un taller con el fin de que los niños pudieran recrear lo que más les había llamado la atención de su visita al museo. Tenían la oportunidad de dibujar o adornarse con piezas hechas con papel amarillo como si se tratara de "oro martillado", pero por no disponer de

guías suficientes que efectuaran esta labor y por las condiciones físicas necesarias para que el niño pudiera desenvolverse libremente y satisfacer sus impulsos de exploración, curiosidad y manipulación, el museo se vio en la necesidad de capacitar a los profesores para que hagan esta actividad en el salón de clase.

### Hojas didácticas

Generalmente las exposiciones itinerantes tienen como apoyo los talleres, las conferencias y una actividad enfocada especialmente para grupos escolares. Otro de los recursos pedagógicos son las hojas didácticas elaboradas como guías de trabajo en donde se definen objetivos generales con preguntas de reflexión y análisis.

Este material es preparado para cubrir los variados temas que se exponen. Va acompañado de ilustraciones para dar pauta a las respuestas. Esta técnica didáctica está





orientada para efectuar una participación dinámica y cooperativa. La práctica consciente de este programa asegura un aprendizaje que puede convertirse en un ameno juego.

Las preguntas crean un clima abierto a lo curioso e inusitado, se aportan variadas ideas, pero todas sus respuestas son tan sencillas y comunes que algunas hasta se podrían deducir lógicamente.

Las hojas didácticas han sido diseñadas para individualizar las actividades, lo que facilita el aprendizaje. Con ellas se pretende dar estructura a una cierta actividad y permiten al maestro utilizar un material diferente al texto escolar.

Otro objetivo de las hojas didácticas es construir una concepción de aprendizaje, en el cual el proceso educativo no es memorizar contenidos, sino reconocer la realidad del pasado indígena. Es necesario que esos contenidos induzcan al niño a encontrar un vínculo entre el pasado y el presente.

### Talleres infantiles

Como todos los demás programas didácticos de estructura dinámica en el museo, los talleres forman parte de la participación activa de los niños. Se propone, no como una experiencia de labores teóricas, sino como momentos de reflexión necesarios en un proceso de investigación o búsqueda. Estos talleres permiten desarrollar una técnica de trabajo que a la vez genera conocimientos en grupo o individualmente; con ellos, se descubren y reconocen habilidades de los participantes.



Las anteriores consideraciones llevaron al Museo del Oro a la implementación de sus talleres. Se realizan dos o tres al mes en los fines de semana; en época de vacaciones se incrementan. Hasta la fecha se han llevado a cabo más de cincuenta talleres diferentes realizados por los guías del museo y por talleristas especializados. Generalmente estos talleres han sido diseñados para niños entre los 8 y 12 años, pero debido a solicitudes de padres de familia se han extendido para niños de menor edad. El servicio de los talleres es gratuito, los materiales necesarios en ocasiones son solicitados a los participantes.

Algunos de los talleres son: "Juguemos a ser orfebres", "Hagamos títeres y representemos la leyenda de El Dorado", "Aprendamos música con los Gaiteros de San Jacinto", "Hagamos cestería en papel", "Diseñemos nuestro propio textil", "Trabajemos en arcilla", "Toquemos y descubramos el mensaje de los objetos de nuestros antepasados", "Elaboremos nuestros propios instrumentos musicales".

Al diseñar un taller se pretende que cumpla las siguientes condiciones<sup>(8)</sup>:

8. Lenz S., Mónica, Yolanda Orozco G. y Alba Gutiérrez Z. "Vacaciones creativas para la población infantil". Secretaría de Educación de Medellín (s.f.).



a) *Educativa*. "Cada actividad debe conllevar una ampliación del conocimiento, una actitud nueva, una toma de conciencia para el participante, quien deberá descubrirlos por sí mismo". Es importante que el niño "aprenda a aprender" a la vez que "aprenda a ser".

b) *Activa*. El niño debe ser el actor principal de esta experiencia sin convertirse en un sujeto pasivo.

c) *Lúdica*. Es importante que las actividades que se desarrollen signifiquen una diversión para el niño y no que generen tensión o se convierta la experiencia en una clase más.

d) *Integradora*. Los talleres deben conllevar a la integración activa de los participantes sin que de lugar a la competencia y al individualismo.

e) *Motivadora*. Las actividades de cada taller deben generar en el niño la posibilidad de desarrollar sus propias respuestas ante los desafíos que se le presenten, evitando así la imitación de soluciones previamente dadas. El niño debe tomar conciencia que él por sí mismo es capaz de presentar alternativas válidas ante los problemas que se le presenten.

f) *Sensibilizadora*. Cada experiencia debe brindar al niño una mayor apertura hacia otras realidades diferentes de su entorno. Debe ser capaz de relacionarse y ampliar su visión del mundo.

Con los talleres se generan y recrean conocimientos, se aprende a reflexionar, se ponen en reacción los sentimientos contenidos y reprimidos; así se vuelve un instrumento por el que no sólo se ejercita un medio terapéutico sino un medio de educación. Se recrea el conocimiento buscando alternativas que lleven a los niños a encontrar una relación entre el pasado y el presente.

### **Maletas didácticas**

La enseñanza de las ciencias sociales ha entrado en crisis. Después de inacabables días, semanas y años de repetir constantemente nombres, fechas y sucesos, los estudiantes finalizan sus estudios de educación media sin una mínima comprensión de la sociedad que tenían en estudio; se ve con claridad que el educador enseña sin conciencia, se limita prácticamente a dotar de conocimientos e instruir al estudiante sólo de manera informativa. Por esta razón el alumno ha recurrido a la memoria sin lugar a la reflexión o el análisis, convirtiéndose en un ente pasivo que mantiene una información sólo hasta el día de la evaluación.



Se requieren procesos de conocimiento para comprender un tema en estudio que permitan la posibilidad de pensar, cuestionar y opinar. El contacto con figuras precolombinas, permite que esa abismal separación entre pensar y estudiar quede abolida y totalmente olvidada, y así, el niño o el joven tienen facilidad para acercarse y tomar conciencia del conocimiento. Este aporte educativo, puede considerarse una contribución con el Ministerio de Educación en cuanto al propósito de renovación curricular que ha venido planteando desde hace varios años, para permitir que dentro del marco conceptual se establezcan pautas enfocadas a las ciencias sociales.

Después de grandes esfuerzos y variados procesos, el Museo del Oro estructuró un programa escolar que facilita la comprensión de los fenómenos sociales mediante el conocimiento anticipado de los conceptos o los instrumentos cognoscitivos; por ello, se ha querido dotar a los educadores de una herramienta necesaria que ayuda a entender el mundo social precolombino por medio de la arqueología.



Así nació el programa "El museo va a la escuela" o las Maletas didácticas. Este proyecto, pionero en nuestro país, se implementó en 1987 después de un año de investigación. La idea se basó en experiencias similares lanzadas en otros museos de Europa y Norteamérica. Se constituyó en una innovación en nuestros museos, acostumbrados a limitar el campo de actividades a la visita guiada; desde entonces se ha convertido en un proyecto prioritario de la oficina de Servicios Educativos y de todos los museos regionales del Banco de la República. Hasta la fecha existen nueve temas que corresponden a las diferentes culturas orfebres que habitaron el territorio colombiano.

El programa está dirigido especialmente a grupos de 4º a 6º grado; pero puede ser utilizado en niveles más altos o en los primeros cursos de primaria; se ha experimentado también en grupos universitarios con muy buenos resultados.

Nuestra tarea ha sido también educar al maestro pretendiendo sacarlo de un modelo pedagógico atrasado en el que ha estado anclado, para que se convierta en un portador de valores culturales y en un orientador. Nuestro programa lo impulsa a ejercer su capacidad de pensar en el aula para que genere una actividad pedagógica e inteligente.

En un país donde aún prevalece una educación tradicional, ha sido una tarea difícil y dispendiosa dar a conocer este proyecto debido a la falta de compromiso de parte del maestro en cuanto a un cambio de actitud frente al desarrollo rutinario de su clase de sociales. Sin embargo, se ha visto con gran satisfacción que los educadores han entrado en una etapa de renovación y búsqueda de nuevas alternativas pedagógicas, han aprendido a expresarse en torno del cambio y han aceptado la ejecución de una clase diferente.

Los objetivos del programa Maletas didácticas no corresponden sólo al campo de los conocimientos, conceptos y hechos, sino también al de procedimientos, destrezas y valores.

A partir de este mecanismo educacional se quiere sembrar la inquietud en cada centro escolar de crear un museo con sus propios materiales. Cada comunidad es un museo vivo el cual puede ser construido por quienes allí viven, a través de un proceso de investigación y toma de conciencia de lo que les rodea y de los valores ancestrales.

Dentro del currículo educativo el Ministerio propone realizar una visita al museo, pero los bajos recursos económicos de varios centros educativos no permiten cumplir a cabalidad la mencionada idea. Este motivo entre otros, indujo a la creación del servicio de préstamo de las maletas didácticas.

### *Contenido*

A través de las maletas el maestro podrá llevar a su salón de clase una muestra de objetos arqueológicos de hueso, cerámica, piedra, concha,



réplicas de figuras de oro y diversos productos que sirvieron para el intercambio; con esto se puede montar una pequeña exposición. Los estudiantes tienen la oportunidad de observar y manipular los objetos con el fin de generar en ellos un proceso de acercamiento crítico al objeto. Cada maleta va acompañada de una cartilla para el maestro que explica el contexto de los objetos, de un afiche y, en algunos casos, de un juego didáctico.

Este programa debe crear en el niño la inquietud de conocer más acerca del hombre precolombino; las piezas son un medio para llegar al hombre que las elaboró. Desde un principio se buscó que la reacción en el niño fuera positiva; así se vio la necesidad de incluir piezas originales que infundieran respeto para que de esta manera fuera posible mantener los valores identificados y propiciar una atracción hacia el hombre prehispánico; la introducción de estos elementos acelera los procesos y los niños son estimulados al conocer que este acercamiento procede de nuestra propia comunidad y no de elementos ajenos.

#### *Cartilla*

La maleta incluye una cartilla que explica su contexto. Es un material claro, corto y de fácil comprensión tanto por el lenguaje utili-



zado como por las explicaciones de los conceptos. La información actualizada de la cartilla aspira a guiar al maestro con conceptos que no se limitan a simples modificaciones de formas, sino que establecen los cambios de contenido de recientes investigaciones.

La cartilla busca dirigir al profesor, tanto a nivel de su formación personal como pedagógica, para que posteriormente sea el intermediario entre el museo y los alumnos, porque sólo él está en condiciones de hacer que la clase se adapte a sus estudiantes. Procura que el trabajo efectuado en el museo se integre de manera válida y duradera en las actividades de la clase. La función de la cartilla es dar los medios para que los niños hagan uso de las piezas arqueológicas y conozcan nuestro pasado indígena.

Se ofrecen además numerosas sugerencias de trabajo para que el maestro desarrolle en el salón de clase; los ejercicios complementarios contribuyen a efectuar un trabajo integral con otras asignaturas como español, estética, literatura, etc.

### *Juegos*

Estos representan un auxiliar de fundamental importancia en el proceso enseñanza-aprendizaje. Se aspira a abrir caminos que a través del juego ayuden a desarrollar su inventiva, inteligencia y destreza. Con el juego se ayuda a explorar los problemas y a formar sus propios puntos de vista por parte del alumno. Son un proceso de desarrollo, de prueba y de conocimiento de sí mismo. Resulta un método excelente para condensar los elementos del aprendizaje como la acción y el pensamiento con reacciones que conducen a nuevas reflexiones. Entre este material atractivo y lúdico está "Un vistazo sobre nuestra más remota historia", "El comercio de los pastos", "El trueque de los zenúes" y "El animal en el mundo Calima".

### *Afiches*

Todas las maletas van acompañadas de afiches que estimulan la capacidad de observación reflexiva, para llevar al niño a un razonamiento convincente. Algunos, además de la información gráfica, sirven como tableros para el desarrollo de los juegos. Se aprecia nuevamente una especial atención en la percepción del niño como primer paso para el conocimiento.

### *Actividades*

El trabajo está concebido para ser realizado con grupos de 4 a 6 alumnos. Se reparten los objetos para ser observados; cada uno de ellos puede tener en sí una significación general; echar luz sobre el conjunto y dar una idea de relaciones que de otra manera sería difícil comprender. Ello obedece quizá, a que cada persona posee una capacidad de percibir



la posición de un objeto en un amplio contexto. Los materiales que forman la maleta responden a los principios de una escuela activa e investigadora.

Los objetos son el pretexto de comentarios que tienen por finalidad no sólo informar, sino formar el espíritu, enseñar a pensar, a deducir, a comparar, a sacar conclusiones, a ampliar su capacidad afectiva y a desarrollar la curiosidad. El acercamiento al objeto tiene la intención de ayudar a facilitar y hacer el aprendizaje más dinámico, aunque es evidente que este dinamismo sólo puede llegar a través de la preocupación y actitud del profesor incitando a los alumnos a una participación activa. El maestro debe ser un guía que se encargue de orientar la actividad, mas no un instructor.

Conviene suscitar la creatividad mediante ejercicios complementarios que contribuyan a desarrollar otras habilidades como la narración. Tenemos que valorar el coraje de arriesgarse hacia el campo de la libre expresión personal; esto contribuye a efectuar un trabajo integral con otras asignaturas como español y literatura. Cabe destacar que una sustancial condición para una pedagogía creativa se funda en la idea de que el desarrollo de las funciones se logra mediante el ejercicio de habituar al alumno a situarse ante una actitud innovadora; se espera que el estudiante aporte algo personal iniciándolo en una vía que previsiblemente lo llevará a mayores logros, sin necesidad de enfrentarse a una ingente cantidad de información que apenas puede asimilar.

Las actividades se complementan con pasatiempos que además de diversión y entretenimiento ofrecen un aprendizaje ameno, como es el caso de los rompecabezas, las sopas de letras y crucigramas.

## Cursos de capacitación

### - *Cursos para maestros*

La educación es un conjunto. Tanto la que tiene lugar en el salón de clase, como la que se da fuera de ella, tiende a convertirse en un proceso social cada vez más importante y por lo tanto no puede abandonarse. Por eso el museo busca impulsar a través de los cursos para maestros una respuesta creativa y positiva. Esta es una alternativa pedagógica para educadores; ellos, como trabajadores de la cultura, con compromisos pedagógicos que necesitan rescatar para colocarlos al servicio de los alumnos, deben contribuir a que el estudiante desarrolle el espíritu creador, investigativo y crítico.

Mediante estos cursos el museo concentra propósitos para no mantener al maestro sumido en la pasividad y para darle varias posibilidades de trabajo que incorporen lo mejor de su experiencia en su práctica docente.

A mediados de los años ochenta, los museos comienzan a trabajar conjuntamente y a unir esfuerzos para el logro de un trabajo más pedagógico que contribuye a mejorar la calidad de la educación en el país. Se realizan contactos con diferentes instituciones como la Secretaría de Educación y las Universidades Nacional y Pedagógica para buscar propuestas alternativas desarrolladas a partir del trabajo realizado en los museos.

En 1985 y 1986, el Museo del Oro, en coordinación con el Centro Experimental Piloto -CEP- acordó la realización de cursos de actualización para el Magisterio, válido para el ascenso en el escalafón docente. Se llevó a cabo el curso "El museo una herramienta en la enseñanza de las ciencias sociales" que tuvo como objetivo crear en los educadores un impulso positivo que los condujo a comprender la importancia de los museos de Bogotá.

Los maestros tomaron conciencia de la existencia de otros recursos didácticos de gran valor para la enseñanza de las ciencias sociales diferentes al ya conocido texto o a la clase magistral. Con este modelo se aspira a que no se presente este gran vacío en el desarrollo personal del maestro, evitando el estancamiento en su proceso de formación y permitiéndole desarrollarse como persona y como intelectual.

En 1988 y 1989 se realiza con la Universidad Pedagógica Nacional el curso "Una enseñanza de la historia desde la historia". En este proyecto se consideraba al museo como una fuente histórica; se propiciaba la elaboración de programas pedagógicos innovadores, con la intención de buscar un cambio de la enseñanza de la historia poniendo en práctica algunos de los procesos teóricos y metodológicos de la ciencia histórica.

En 1989, la División de Investigaciones Educativas del Distrito, DIE-CEP con la colaboración de la Unesco y del Museo del Oro, inician los talleres de "Acercamiento crítico al museo" para afianzar los lazos



entre éste y la escuela. En ellos se manifestó la creación de un ambiente de reflexión con el fin de proponer proyectos pedagógicos a nivel institucional y plantear nuevas alternativas metodológicas que conduzcan al desarrollo integral del alumno.

En 1990, se organizó con el Centro Experimental Piloto de Cundinamarca un curso en el que se impulsó la creación de museos escolares y comunitarios.

En estos cursos-talleres se encuentran elementos, propuestas, alternativas y decisiones que se pueden considerar como expresiones de formas de autodeterminación de los participantes. Es un proceso que tiende a hacer del maestro un sujeto autónomo con posibilidades de participar en la orientación y organización del proceso educativo.

Las actividades se organizan en planes cortos y se intenta partir de las necesidades de cada participante, quien es el responsable del desarrollo del trabajo. Generalmente los cursos se realizan mediante la organización de una dinámica de formación. Son talleres motivacionales y vivenciales que permiten recoger y sistematizar su propia experiencia. Se centran en temáticas que conllevan propósitos de formar colectividades para el trabajo investigativo, para diseñar mecanismos de organización que garantizan la continuidad del trabajo y la producción de nuevos elementos metodológicos y propuestas prácticas. Con el fin de realizar una efectiva participación del grupo se ha adoptado una metodología de trabajo que tiene como base el análisis y la confrontación de la experiencia cotidiana de cada uno de los integrantes.

Es importante resaltar que el proceso adelantado es la participación. Con esta forma se prevé que se formen maestros multiplicadores de procesos para que los desarrollen en cada una de las instituciones educativas.

#### *- Cursos para guías de turismo*

El museo también se preocupa por la capacitación de los guías de turismo y de los estudiantes de administración turística. Para el efecto, se realizan cursos semestrales para afianzar conocimientos y actualizarlos en nuevos conceptos. Se busca que los aportes hechos mediante estos cursos sean una opinión o una conceptualización más, para no crear dependencia como usualmente sucede con los guías de turismo que no pertenecen al Museo del Oro.

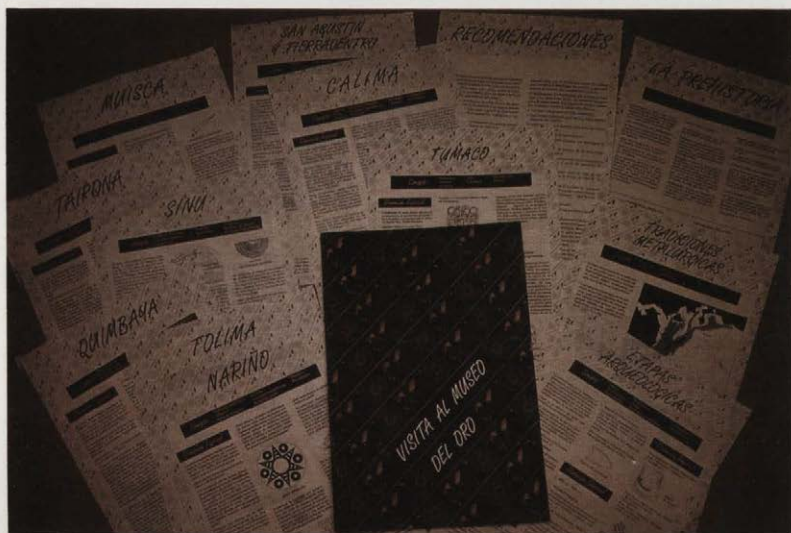
Se crea en el grupo de participantes la intencionalidad de producir un impulso investigativo que posibilite múltiples formas de acceso al ejercicio de divulgador de cultura y que forme la responsabilidad para que el guía sea el actor y el orientador de procesos comunitarios y el museo sea el espacio donde formas explicativas permitan la interacción de los conceptos.

## Cartilla para maestros

Dentro del desarrollo del programa de estudios es indispensable enmarcar una visita al museo. Para la realización de esta actividad se creó la cartilla *Visita al Museo del Oro*.

La falta de conocimientos de los maestros acerca de los contenidos del museo y la poca preparación y motivación que realizan con sus estudiantes, impulsó a diseñar una cartilla que sirviera de guía para la visita. A lo anterior se suma el problema constante de las tareas que los estudiantes deben realizar en el museo. Frecuentemente se observa cómo los maestros imponen tareas a los alumnos que son imposibles de llevar a cabo por no corresponder el tipo de cuestionarios formulados, con la temática del museo. El maestro aún permanece sumido en la visita que realizó tiempo atrás y presume que los temas que entonces presentaba el museo son aún vigentes. Es difícil hacer entender al profesor que el museo continuamente está renovando sus contenidos con el fin de actualizar los conocimientos con las investigaciones recientes. Estos dos motivos indujeron al museo a la elaboración de esta cartilla.

La cartilla está compuesta por diferentes temas dados a conocer en unidades separadas. Para iniciar se presentan unas recomendaciones e instrucciones útiles y ágiles. Además de las culturas precolombinas se dan conceptos generales sobre la prehistoria, las etapas arqueológicas, las tradiciones metalúrgicas, las técnicas de trabajo de oro y un glosario.



Se aconseja al profesor leer toda la cartilla para informarse de los diversos temas contenidos en ella. Luego debe efectuar una preparación consistente en la realización de una visita exploratoria. Es conveniente precisar una unidad o tema para reforzar, rompiendo así la tradicional idea de visitar todo el museo. Esta preparación debe hacerse en etapas y va más allá de la información sobre los diferentes aspectos de las culturas precolombinas. Es necesario que el alumno maneje –antes de ir al museo– conceptos generales, de tal manera que al visitar el museo esté familiarizado con los objetos que en él se hallen, lo que permite que el niño tenga la capacidad de observar, admirar, comprender e interrogarse sobre los objetos y el hombre que los elaboró.

Se encuentran en la cartilla decisiones, propuestas, alternativas y cumplimiento de responsabilidades que pueden ser consideradas como expresión de formas de autodeterminación de los profesores. La apropiación de un proceso de esta naturaleza se va dando desde las opciones para decidir y comprometerse, hasta la participación del desarrollo de las actividades propuestas dentro del museo. Se presentan innovaciones que no se limitan a simples cambios de formas y títulos porque los contenidos cambian con las nuevas investigaciones. Infortunadamente en la actualidad la formación del maestro le da una dependencia de los textos escolares como única verdad evadiendo la responsabilidad de la investigación.

Es importante que sea el profesor quien realice la visita guiada dentro del museo porque es él quien mejor conoce a cada alumno; puede considerarlo como un individuo único y complejo con necesidades y potenciales diferentes.

Finalmente se sugiere la etapa de evaluación de la visita al museo que debe realizarse en el aula, preferiblemente en una fecha cercana para aprovechar las apreciaciones e inquietudes de los alumnos. El material está diseñado para que el docente prepare la visita según la profundidad con que se traten los temas; puede ser utilizado de cuarto a undécimo grado.

Lo que interesa es que el estudiante asimile mejor la información, y así se cree la inquietud de la investigación. No se trata de atiborrarlo de información que resulte inútil y sin sentido sino que aprenda. Para que la participación resulte activa, es necesario que el profesor permita la intervención de los alumnos mediante las preguntas formuladas. Es en este momento, donde el maestro preocupado por alcanzar el objetivo, se verá inclinado a ignorar las respuestas equivocadas rechazando los errores. Deberá "conducir" a los niños a la respuesta adecuada y correcta.

Para el futuro se piensa continuar con la labor desarrollada hasta el momento haciendo énfasis en el fortalecimiento de la relación entre el museo, la escuela y la comunidad con el fin de contribuir en la formación de un hombre integral.



Por tanto, al estar el museo comprometido con el desarrollo permanente de proyectos (exposiciones, talleres, cursos, etc.), se recomienda que la evaluación se convierta en parte integrante del programa regular de la institución. La evaluación se presenta hoy en día como un recurso de singular importancia, no sólo en el momento de desarrollar un programa, sino una vez puesto en marcha con el propósito de comparar los objetivos iniciales con los obtenidos. La evaluación, al proveer de información útil y relevante debe posibilitar al personal involucrado en la organización, planeación y ejecución de un proyecto determinado, valorarlo en el sentido de prestar un mejor servicio social y poder hacer los correctivos pertinentes. También se busca con la evaluación detectar las necesidades e intereses de la comunidad.

Es importante iniciar la sistematización de todas las experiencias desarrolladas en el museo, con el fin de ir construyendo un discurso teórico sobre el papel del mismo en la educación y permitir que estas experiencias sean divulgadas a nivel nacional, fomentando la creación de un ambiente propicio para la reflexión sobre el quehacer educativo de los museos.

El museo es una institución que funciona de manera ininterrumpida y que renueva su tipo de actividades, proporcionando a gran parte de profesores y estudiantes la posibilidad de una educación permanente. El museo ha tomado un camino para integrarse a la actividad educativa y cultural y desempeña un importante papel como educador, preservador, comunicador y difusor.

#### BIBLIOGRAFIA

- BEDOYA M., Iván y Mario GOMEZ S. *Epistemología y Pedagogía*. Bogotá: Ecoe, 1989.
- DURBIN, Gail, Susan MORRIS y Sue WILKINSON. *Learning from objects*. Teacher's guide. English Heritage, 1990.
- GOLDSHIMIED N., Rony. *Museo: reproducción o transformación social*. Ponencia presentada al seminario-taller "Nuevos enfoques educativos para la actividad del museo: participación, creatividad, comunicación". Río de Janeiro: UNESCO-OREALC, 1986.
- GUEDEZ, Víctor. *Educación y proyecto histórico-pedagógico*. Caracas: Universidad Nacional Abierta, 1987.
- HANSEN, Tage Hoyer. *El museo como educador*. En: *Museum*, vol. 36, No. 4, 1984. págs. 176-183.
- LENZ S., Mónica, Yolanda OROZCO y Alba GUTIERREZ Z. *Vacaciones creativas para la población infantil*. Secretaría de Educación de Medellín (s.f.).
- LUC, Jean-Noel. *La enseñanza de la historia a través del medio*. Madrid: Cincel, 1981.
- OTERO DE SABOGAL, Regina y Elsa SALAMERO DE CARRILLO. *La planeación de programas dirigidos a los niños en los museos* (s.f.).
- PETERS, R.S., R.F., DEARDEN y otros. *La educación como proceso de desarrollo de la razón y del pensamiento crítico*. Madrid: Narcea, 1985.